

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y EXPERIENCIAS ANTE EL RETORNO PRESENCIAL A CLASES UNIVERSITARIAS

EMOTIONAL INTELLIGENCE AND EXPERIENCES WHEN RETURNING IN PERSON TO UNIVERSITY CLASSES

Sánchez Guzmán Yeshica Ludim y (1) Ibarra Aguirre Enrique
(2)

1.- Doctora en Educación. Centro de Innovación y Desarrollo Educativo de la Universidad Autónoma de Sinaloa. <https://orcid.org/0000-0003-0260-6017>

2.- Contacto: Doctor en Educación. Centro de Innovación y Desarrollo Educativo de la Universidad Autónoma de Sinaloa. enriqueibarra@uas.edu.mx. <https://orcid.org/0000-0001-6341-8656>

Recibido: 15 de febrero de 2023

Aceptado: 22 de mayo de 2023

Resumen

Los objetivos de esta investigación son; caracterizar la inteligencia emocional en estudiantes universitarios, describir el estado de ánimo más frecuente durante y posterior a la pandemia, sus experiencias durante el retorno a clases presenciales y describir los vínculos entre estos, incorporando el sexo. Es un estudio mixto, transversal y descriptivo. Se aplicó la escala de Inteligencia Emocional WLEIS (Wong & Law, 2002) y un cuestionario de preguntas abiertas *ad hoc*, en 26 estudiantes universitarios (10 hombres y 16 mujeres) de la Universidad Autónoma de Sinaloa. En los resultados se confirma que el estudiantado presenta bajo nivel en las habilidades de la inteligencia emocional (excepto en la valoración de las emociones de los otros), el estado de ánimo en la muestra es diverso, pero mantiene una constante durante y posterior. Los hombres presentan puntuaciones más altas en las habilidades de la inteligencia emocional, así como estados emocionales más positivos en comparación con las mujeres.

Palabras clave: inteligencia emocional, estudiantes universitarios y experiencias

Abstract

The objectives of this research are; characterize emotional intelligence in university students, describe the most frequent state of mind during and after the pandemic, their experiences during the return to face-to-face classes and describe the links between these, incorporating sex. It is a mixed, cross-sectional and descriptive study. The WLEIS Emotional Intelligence scale (Wong & Law, 2002) and an *ad hoc* open question questionnaire were applied to 26 university students (10 men and 16 women) from the Autonomous University of Sinaloa. The results confirm that the students have a low level of emotional intelligence skills (except in valuing the emotions of others), the mood in the sample is

diverse, but remains constant during and after. Men present higher scores in emotional intelligence skills, as well as more positive emotional states compared to women.

Key words: emotional intelligence, university students and experiences

Introducción

A partir del 11 de marzo del año 2020, cuando la Organización Mundial de la Salud declaró al mundo en pandemia por COVID-19, inició un periodo de tiempo en la historia de la humanidad que marcó la vida a nivel psicológico y emocional. Llegó a considerarse, incluso, una pandemia de las emociones (Tizón, 2020). Hay razones para afirmar que los estudiantes universitarios, no estuvieron exentos de resentir los efectos de la pandemia. Se generó una acumulación de factores adversos como el miedo a contagiarse, poner en riesgo la vida propia y de seres queridos, desinformación o información maliciosa sobre la malignidad del virus, clausura social como medida de contención del virus, cierre de las universidades que llevó a un formato de trabajo virtual y en línea y, desde un espacio en el hogar que no necesariamente cumplía con las condiciones apropiadas para el aprendizaje (Ihm, 2021).

Ser estudiante universitario implica adaptarse a los nuevos entornos y demandas académicas (Lai AY-k et al., 2020), pero cuando ello va acompañado por una experiencia como la de pandemia, este proceso de transición y adaptación se torna más complejo y difícil de desarrollar. Hay evidencia que la pandemia generó agotamiento emocional y ansiedad en los estudiantes universitarios (Carranza-Esteban, 2022; Clay & Parker, 2020; Reynoso et al., 2023). En Reino Unido, por ejemplo, casi la mitad del estudiantado presentó síntomas de deterioro en la salud mental, reflejado en un aumento de ansiedad, estrés post-pandemia y depresión (Ihm, 2021). En lo académico, el cierre repentino e improvisado del servicio educativo, provocó pérdidas en los aprendizajes de los estudiantes, modificación en sus estrategias de estudio, variaciones en las interacciones con sus compañeros y docentes, afectando a factores relacionados con lo socioemocional (Mejía & Bolaños, 2023).

En postpandemia, son escasas las investigaciones que recuperen las experiencias que han vivido estudiantes universitarios ante el retorno a clases presenciales, sobre todo, por ser un grupo etario de mayor vulnerabilidad, dado sus múltiples tareas evolutivas (Ibarra- Aguirre & Jacobo, 2014) y cuyo estado de ánimo tiene una prevalencia negativa mayor entre los 18 a 24 años de edad, que en otros grupos etarios (Alvites-Huamani, 2020).

Por lo dicho, existe un terreno fértil para la investigación en el cual indagar sobre las experiencias que vivió el alumnado. Los objetivos de este trabajo son; caracterizar la inteligencia emocional en una muestra de estudiantes universitarios, describir el estado de ánimo más frecuente durante y posterior a la pandemia y sus experiencias durante el retorno a

clases presenciales, así como describir los vínculos entre estos.

Inteligencia emocional

La Inteligencia Emocional (IE), se popularizó por Goleman (1995), pero fueron Salovey y Mayer (1990) quienes primeramente publican un artículo sobre esta. Todos ellos, la consideran como un conjunto de habilidades y capacidades que las personas van desarrollando, y que son fundamentales para las relaciones intrapersonales e interpersonales. Quienes poseen IE, se distinguen por manejar y conocer sus propios sentimientos y emociones (Moreno et al., 2023), para después poder discernir sus pensamientos y acciones en favor de ellos, lo que les permite generar mecanismos adaptativos para las relaciones adecuadas en el plano interpersonal e intrapersonal. Desde el postulado de Mayer et al. (2016) y Goleman (2019), la IE representa el cociente emocional, por ser una habilidad mental que tiene como núcleo las emociones y, como finalidad, el desarrollo de relaciones intrapersonales (el bienestar emocional consigo mismo) e interpersonales (bienestar emocional con las otras personas). Quienes son inteligentes emocionalmente, son quienes tienen el control de sus propias emociones y no son sus emociones quienes los gobiernan.

Para ser considerado una persona inteligente emocionalmente, debe serlo de forma integral; “las personas emocionalmente inteligentes serán aquellas que dominen todos y cada uno de los componentes de la IE, más allá de destacar en una o varias” (Gavín-Chocano & García-Martínez, 2023, p. 2). De no ser así, estaría limitada su capacidad de gestión emocional (Min et al., 2021).

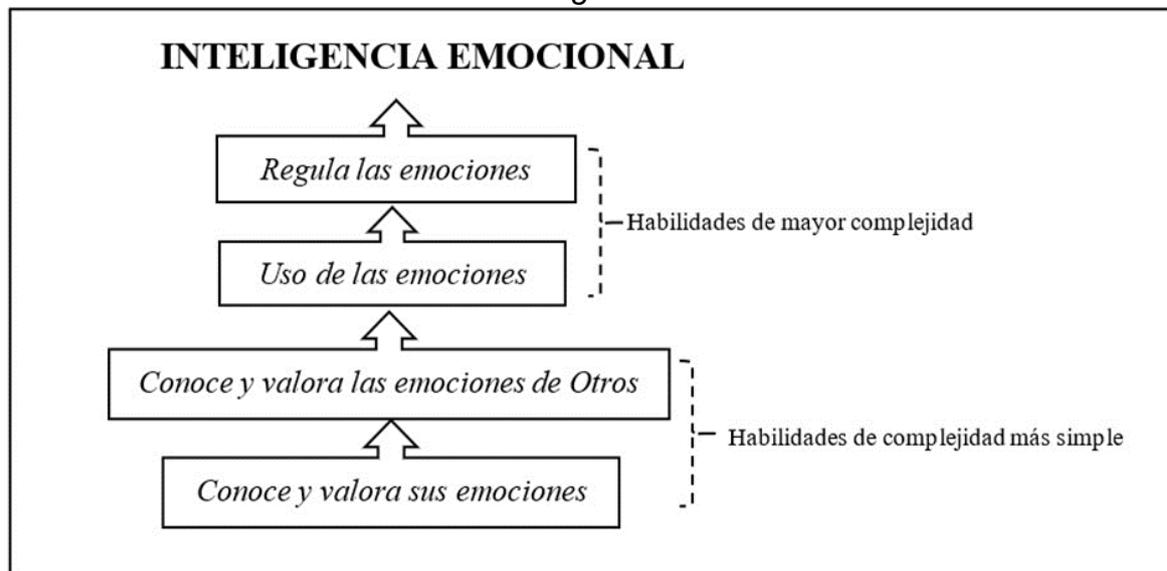
Además, la IE es una habilidad que sirve para manejar y discriminar las emociones y los sentimientos, utilizar el conocimiento para dirigir los propios pensamientos y acciones; es la habilidad de comprender, regular las emociones y sentimientos, además de impulsar el crecimiento personal; es una habilidad mental que se entrelaza con las emociones (Mayer & Salovey, 1997).

A continuación, se describen cada una de las cuatro habilidades de la IE (Goleman, 2019; Wong y Law, 2002; Sánchez-Guzmán, 2022):

1. Valoración y expresión de la emoción en el yo (SEA). Se relaciona con la capacidad del individuo para comprender sus emociones profundas y poder expresar estas emociones de forma natural.
2. Valoración y reconocimiento de la emoción en los demás (OEA). Se relaciona con la capacidad de las personas para percibir y comprender las emociones de otras personas.
3. Regulación de la emoción en el yo (ROE). Esto se relaciona con la capacidad de las personas para regular sus emociones, lo que permitirá una recuperación más rápida de la angustia psicológica.
4. Uso de la emoción para facilitar la actuación (UOE). Esto se

relaciona con la capacidad de las personas para hacer uso de sus emociones dirigiéndolas hacia actividades constructivas y desempeño personal.

Figura 1
Desarrollo de las habilidades de la inteligencia emocional



Nota: Elaboración propia

Como se esquematiza en la Figura 1, éstas tienen un orden consecutivo, en el sentido que primero se desarrollan las habilidades de menor complejidad, que remite a las dos primeras; una vez desarrollado el conocimiento y valoración de las emociones propias, es posible hacer valoración de las emociones de los otros, para posteriormente pasar a las habilidades consideradas de mayor complejidad, a saber, la habilidad de hacer uso y regulación de las emociones.

Distintas investigaciones sobre la IE en estudiantes universitarios, muestran que mejora su bienestar emocional y adaptación socioemocional (Moreno et al., 2023; Pizarro & Reyes-Reyes, 2019); es un elemento clave para el desarrollo integral y conciencia emocional (Ulloa-Pimienta & Sánchez-Trinidad, 2023); promueve la satisfacción escolar, el éxito académico, gestiona relaciones saludables y fortalece el trabajo en equipo (Goleman, 2019; MacCann et al., 2020; Moreno et al., 2023; Pizarro & Reyes-Reyes, 2019); genera estrategias de confrontación ante distintas problemáticas, incide en la gestión de las emociones y en la autorregulación (Mayer et al., 2016).

Método

Es un estudio descriptivo transversal, que se inscribe en la tradición mixta de la investigación, donde dialogan posturas complementarias en investigación (cuantitativo-cualitativo), para desvelar y comprender la realidad de forma más compleja (Cadena-Iñiguez et al., 2017).

Participantes y escenarios

Participó una muestra de 26 estudiantes de nivel superior de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Fue un muestreo de conveniencia, donde se incluyeron a quienes al momento del estudio ya hubieran retornado a las clases presenciales y estar recibiendo asistencia psicopedagógica en el Centro de Atención Estudiantil de la misma institución educativa. De estos, 10 son hombres (38.46%) y 16 son mujeres (61.53%), cuyo promedio de edad es de 20 años.

Instrumentos

Se utilizó la escala de Inteligencia Emocional WLEIS (Wong & Law, 2002). Es un cuestionario que evalúa cuatro habilidades de la inteligencia emocional, constituido por cuatro ítems en cada una de ellas: Valoración y conocimiento de las emociones propias (SEA), (p. ej. Comprendo bien mis propias emociones); Valoración y conocimiento de las emociones de los otros (OEA) (p. ej. Comprendo bien las emociones de las personas que me rodean); Uso de las emociones (UOE) (p. ej. Siempre me establezco metas y luego hago todo lo posible para lograrlas) y Regulación de las emociones (ROE) (p. ej. Tengo un buen control de mis propias emociones). Los ítems se presentan en forma de afirmaciones con opción de respuesta escalar tipo Likert que parte de 1= *completamente en desacuerdo* hasta 7= *totalmente de acuerdo*. Presenta adecuadas propiedades psicométricas y es apropiada para ser administrada en el contexto mexicano (Hernández-Vargas et al., 2021), con una consistencia interna en sus factores ($\alpha > .81$; $< .94$).

Se utilizó un cuestionario de preguntas abiertas *ad hoc*, en el que se recuperan las narraciones sobre el estado de ánimo de los estudiantes durante la pandemia y posterior a ella y cuál fue su experiencia al retornar a la presencialidad de las clases (p. ej. ¿Cuál era tu estado de ánimo más frecuente durante la pandemia? ¿Cuál fue tu experiencia ante el retorno a clases presenciales?).

Procedimiento

Los dos instrumentos se administraron a través del formulario de *Google forms*, previo consentimiento informado en el que se les da la opción a los participantes de desistir de responder a los instrumentos o proseguir. En todo momento se ha guardado el anonimato de los participantes, suprimiendo su nombre por códigos (P1, P2, P3...) y se le incluye la M si es mujer y la H si es hombre (p. ej. P1_M, P2_M).

Las respuestas derivadas del formulario permitieron la generación de una base de datos en un Excel, mismos que emigraron al programa SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*) en su versión 29 para ser

procesados y analizados. Se utilizaron estadísticos descriptivos para las medias de las puntuaciones y la *t student* para la comparación por sexo.

Resultados Cuantitativos

Los resultados se presentan en tablas descriptivas donde se exhiben las medias de las puntuaciones y su desviación estándar y, en algunos casos, se ha incorporado la moda en las respuestas para dar realce o confirmar algunos hallazgos.

Con base en la Tabla 1, la inteligencia emocional de los participantes, especialmente en tres de las cuatro habilidades que la componen, muestran valores de la media con un nivel bajo en el Conocimiento y valoración de sus propias emociones (SEA) (1.62 ± 1.098), en el Uso de las emociones (UEA) ($1.54 \pm .989$) y Regulación de las emociones (ROE) (1.50 ± 1.068). La Moda en las respuestas es uno, lo que confirma un nivel bajo en las tres habilidades.

Tabla 1.
Nivel de las habilidades de la inteligencia emocional

	SEA	OEA	UEA	ROE
N	26	26	26	26
Media	1.62	2.27	1.54	1.50
Moda	1	1	1	1
DE	1.098	1.373	.989	1.068

Nota: niveles: 1=bajo, 2=medio, 3=alto y 4=muy alto. Elaboración propia

En lo que respecta a la habilidad sobre el Conocimiento y valoración de las emociones de las otras personas (OEA), los valores corresponden a un nivel medio de desarrollo (2.27 ± 1.373), sin embargo, en esta habilidad los estudiantes universitarios presentaron la desviación estándar más amplia, aunado a puntajes en la Moda igual a uno, lo que significa que el nivel bajo fue el más representativo (Tabla 2).

Tabla 2.
Nivel de las habilidades de la inteligencia emocional

Sexo		Habilidades de la Inteligencia Emocional			
		SEA	OEA	UEA	ROE
Hombres	Media	2.10	2.60	1.70	1.90
	DE	1.370	1.506	1.252	1.449
Mujeres	Media	1.31	2.06	1.44	1.25
	DE	.793	1.289	.814	.683
Total	Media	1.62	2.27	1.54	1.50
	DE	1.098	1.373	.989	1.068

Nota: niveles: 1=bajo, 2=medio, 3=alto y 4=muy alto. Elaboración propia

Por el sexo, se encontró que las medias de las puntuaciones de los hombres en todas las habilidades sobresalen en comparación con las que se observan en las mujeres (Tabla 2). Nótese que, pese a que los hombres obtienen más altos puntajes en las habilidades Uso de la emoción y Regulación de la emoción, se ubican en el mismo nivel bajo que las mujeres y en el nivel medio en la Valoración de las emociones de los otros. La diferencia más nítida se observa en la habilidad Conocimiento y valoración de sus propias emociones, en donde los hombres refieren tener un nivel medio (2.10 ± 1.370) mientras que las mujeres presentaron un nivel bajo ($1.31 \pm .793$).

Resultados cualitativos

Los resultados cualitativos en torno a las experiencias escolares se analizan en ejes de análisis. En el primero, se analizan las respuestas sobre el estado de ánimo más recurrente de los estudiantes durante la pandemia y el tiempo actual, que bien puede denominarse de post-pandemia, caracterizado por la presencialidad de las clases, producto de la reducción del riesgo de contagio y mortandad por la COVID-19. En un segundo eje, se muestran fragmentos narrativos que reflejan cuál fue su experiencia ante el retorno a clases presenciales. Y en otro análisis, se muestran los vínculos entre el estado de ánimo de la muestra de estudiantes y su experiencia ante el retorno a clases presenciales.

Sobre lo primero, se pueden agrupar cuatro grupos de estudiantes. La primera agrupación refiere a los estudiantes que durante la pandemia su estado de ánimo más frecuente fue estar feliz y manifestaron una continuidad en ese estado de ánimo ya en el contexto de postpandemia, sin distinción del sexo.

Otro grupo de estudiantes son los que mostraban un estado de ánimo durante la pandemia en el que aparecía la tristeza, la preocupación, los nervios, desconcierto, frustración, estrés, desmotivación, irritabilidad, desesperación, también mostraban una permanencia en dicha disposición en la vida emocional en tiempos en que la pandemia se desvanecía. Hay que puntualizar en que son las mujeres las que más refieren a esos estados, comparados con los hombres.

En un tercero, se percibe tanto en hombres como mujeres, a aquellos que transitaron de un estado de ánimo negativo durante la pandemia, a uno positivo en post-pandemia, por ejemplo, de estar desmotivados a alegre, de manifestar tristeza a percibirse feliz, de cabizbajos a contentos, de confundida a tranquila.

Y un cuarto grupo, aunque solo se observa en dos casos (un hombre y una mujer), también se encuentran los que migraron de un estado de ánimo positivo durante la emergencia sanitaria, a uno negativo durante la postpandemia, una vez que retornaron a las clases presenciales (p. ej. Feliz a estresado, tranquila a triste).

Los hallazgos sobre las experiencias de los estudiantes ante el retorno a la presencialidad de las clases revelan que, en su mayoría,

manifestaron estrés, nervios, temor, ansiedad, angustia, incertidumbre. La presencialidad, por otra parte, reveló que a muchos se les hizo difícil el reencuentro con las rutinas de las actividades escolares que habitualmente se llevan en un contexto de trabajo presencial. Tuvieron que sortear con una adaptación difícil, tal como se aprecia en los siguientes fragmentos:

Ya no pude retomar la misma rutina, me sentía fuera de lugar y no le veía sentido al seguir asistiendo a clases (P2_M).

Perdí mi método de estudio (P5_M).

Me costó volver a tomar el ritmo, mis calificaciones bajaron muchísimo y pasé por un cuadro depresivo. Actualmente me sigue costando adaptarme, pero he avanzado (P10_H).

Adaptarme de nuevo a la rutina de la escuela fue algo que sí me dificultó un poco en el primer y mitad de los semestres presenciales. Quería abandonar la escuela (P14_H).

Para otros estudiantes, el retorno a lo presencial los puso de frente a una realidad en la que descubrieron sus dificultades para establecer relaciones sociales con sus pares. Véase como ejemplo, los siguientes fragmentos:

Muy mala, bajé mi promedió en la escuela y batallé para socializar (P4_M).

Se me dificultó relacionarme con el grupo, pues en línea no había interacción y casi no nos veíamos las caras (P18_H).

Mis habilidades de interacción con otras personas disminuyeron (P19_M).

También apareció en su estado de ánimo la felicidad y alegría en algunos estudiantes por el regreso a las aulas. Sentían que volverían de nuevo a la normalidad, en el sentido que retornarían a una vida escolar habitual antes de la pandemia y consideraban que su comprensión de los contenidos curriculares le sería más fácil que cuando tomaban sus clases en línea, aunque no dejó de aparecer la incertidumbre, tal como se lee en diferentes segmentos narrativos que a continuación se presentan:

Es mucho mejor las clases; se entienden mejor que en línea (P4_M).

Fue buena, sentí que volví a la normalidad, realmente a una vida más normal y agradable (P15_H).

Me emocioné porque regresaría a presenciales en un lugar nuevo, pero tenía temor a la vez en qué haría cosas que nunca había hecho (P7_M).

Un tercer aspecto que es posible ver en las narraciones, son los vínculos entre su estado de ánimo y cómo vivieron la experiencia escolar presencial. Se percibe que aquellos estudiantes, independientemente de ser hombre o mujer, cuyo estado de ánimo durante la pandemia y la postpandemia fue positivo, vivieron el retorno a la escuela sin menoscabo mayor de sus emociones como lo narran algunos de ellos: “me costó un poco, pero feliz de regresar a las aulas” (P14_M), “cómodo con las preparaciones” (P20_H). En cambio, quienes manifestaban un estado de ánimo negativo durante la pandemia y post-pandemia, narran que fue una experiencia estresante, de decepción, de nervios, preocupaciones, angustia, ansiedad, desagradable.

Integración cuantitativa-cualitativa

Los datos cuantitativos sobre inteligencia emocional se vinculan con el estado de ánimo que manifiestan los estudiantes. Aquellos cuyos puntajes son muy altos en las cuatro habilidades de la inteligencia emocional, son los que dicen ser felices en el contexto actual de postpandemia y narran haberlo sido durante la pandemia, como se percibe en los casos P9_H y P20_H. Pero hay que advertir que en el caso de P7_M, cuyos puntajes son muy bajos en las cuatro habilidades de la inteligencia emocional, su estado de ánimo durante la pandemia y en postpandemia, se identifica con la felicidad.

Cuando las medias de las puntuaciones en las cuatro habilidades de la inteligencia emocional son muy bajas o se aprecian combinaciones en los puntajes de muy bajo, nivel medio o muy alto, el estado de ánimo mayormente es negativo durante la pandemia y en postpandemia. No se aprecia con claridad una asociación nítida entre las habilidades de la inteligencia emocional y su experiencia al retornar a la escuela, porque en los casos en que el retorno era esperado o les generaba alegría, los puntajes en las habilidades era indistintamente bajo a muy alto. Lo mismo se percibe cuando consideraban la experiencia muy estresante.

Discusión

Por los resultados, se aprecia una caracterización de la inteligencia emocional y se describe el estado de ánimo más frecuente durante y posterior a la pandemia en estudiantes universitarios, así como las relaciones entre estos.

En hallazgos generales, se percibe que el conocimiento y valoración de las emociones de las otras personas, es la habilidad de la IE más desarrollada en la muestra de estudiantes, por encima del conocimiento y valoración de las suyas, lo que es similar a los hallazgos en otras

investigaciones recientes (Gavín-Chocano & García-Martínez, 2023). No obstante, cuando se hacen los análisis comparando los puntajes de mujeres y hombres, estos últimos presentan mayor desarrollo en la habilidad de conocer y valorar sus propias emociones que las mujeres, lo que tiene similitud con hallazgos recientes con estudiantes (Ulloa-Pimienta & Sánchez-Trinidad, 2023). Todo lo contrario, ocurre en otros estudios donde las mujeres sobresalen en comparación con los hombres, sean estas estudiantes (Gavín-Chocano & García-Martínez, 2023), o no lo sean (Sánchez-Guzmán, 2022).

Los estados de ánimo durante y posterior a la pandemia como la frustración, tristeza, desánimo, desesperación, depresión, enojo y preocupación que experimentaron los participantes de este estudio, es algo percibido en estudios anteriores, también en tiempos de pandemia, ya se había expresado (Martín del Campo & Patiño, 2021). Lo mismo que presentar un estado de ánimo negativo con mayor prevalencia en el período de edad de los 18 a 24 años (Alvites-Huamani, 2020). No se omite hacer énfasis en que las mujeres presentan más este tipo de ánimo que los hombres.

Vivir la pandemia, como se aprecia en los resultados, no fue fácil, pero por lo encontrado aquí y en otros trabajos de investigación (Mejía & Bolaños, 2023), tampoco lo fue el retorno, que parecía ser como volver a empezar de nuevo, vivir una nueva normalidad, recuperar el ritmo escolar, recobrar de método de trabajo y adaptarse otra vez a las interacciones presenciales con sus pares y las y los docentes, que muchos habían perdido ante la virtualidad.

Por las narrativas de los participantes, como se ha dicho (Martín del Campo & Patiño, 2021) llevan ventaja aquellos cuyo estado de ánimo es positivo, pues ello contribuye a vivir las experiencias negativas sin mayor menoscabo de sus emociones, en cambio, un estado de ánimo negativo es cultivo de preocupaciones.

El caso de los dos participantes, quienes tienen las cuatro habilidades de la inteligencia emocional muy desarrolladas, porque se conocen y valoran sus emociones, pero también conocen y valoran las emociones de las otras personas, hacen uso de sus emociones y las regulan, fueron quienes durante y posterior a la pandemia su estado de ánimo era de felicidad y esperaban el retorno a las clases presenciales. Esto es congruente con el sustento teórico de la inteligencia emocional, en el sentido, que solo son inteligentemente emocionales aquellos que dominan todos los componentes de dichas habilidades y, no lo son porque destaquen en alguna de ellas (Gavín-Chocano y García-Martínez, 2023; Min et al., 2021). Esa condición, brinda soporte emocional ante situaciones adversas, le proporciona bienestar, facilita la adaptación socioemocional y además promueve la satisfacción escolar y correlativamente, el éxito académico (Goleman, 2019; MacCann et al., 2020; Moreno et al., 2023; Pizarro & Reyes-Reyes, 2019).

No todo es lineal, ni responde a una sola explicación, sobre todo una realidad como la experimentada por la pandemia que generó todo un

entramado complejo de situaciones poco favorables para el desarrollo humano. Al menos así nos lo sugiere una estudiante universitaria, que en las cuatro habilidades de la inteligencia emocional su desarrollo es bajo, y a pesar de ello, su estado de ánimo durante y posterior a la pandemia fue de felicidad y su experiencia al retorno a clases presenciales fue de emoción con ambivalencia; emocionada, pero con temor a lo nuevo. Estos hallazgos, por el tratamiento que se le dio en este trabajo, se escapan del sustento teórico para explicarlo, por lo que se sugiere para futuras investigaciones considerar otras variables psicológicas como, por ejemplo, la resiliencia o las estrategias de afrontamiento, también asociadas a la forma como se enfrenta la adversidad.

Una experiencia tan adversa como la vivida en pandemia, no pasa desapercibida por el sistema psicológico. Genera disturbios y la respuesta no es la más adaptativa siempre, pero parece ser, que poseer una inteligencia emocional integrada, favorece la forma como se enfrenta y sea adapta el individuo a realidades adversas. Es recomendable seguir profundizando en ello en posteriores investigaciones e incorporar la perspectiva de género.

Referencias

- Alvites-Huamani, C. G. (2020). COVID-19: pandemia que impacta en los estados de ánimo. *CienciAmérica, Revista de Divulgación Científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 9(2), 354-362. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7746448>
- Barrera-Gálvez, R., Solano-Pérez, C., Arias-Rico, J., Jaramillo-Morales, O., & Jiménez-Sánchez, R. (2019). La Inteligencia emocional en estudiantes universitarios. *Educación Y Salud Boletín Científico Instituto De Ciencias De La Salud Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo*, 7(14), 50-55. <https://doi.org/10.29057/icsa.v7i14.4437>
- Cadena-Iñiguez, P., Rendón-Medel, R., Aguilar-Ávila, J., Salinas-Cruz, E., De la Cruz-Morales, F. del R., & Sangerman-Jarquín, D. M. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 8(7), 1603-1617. <https://www.scielo.org.mx/pdf/remexca/v8n7/2007-0934-remexca-8-07-1603-en.pdf>
- Carranza-Esteban R., Mamani-Benito Oscar., Castillo-Blancoc R., Corrales-Reyes I., Villegas-Maestree, J., & Pedraza-Rodríguez, E. (2022) Validez y confiabilidad de la Wong-Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS) en estudiantes cubanos de Estomatología en tiempos de COVID-19. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2022.10.001>
- Clay, J. M. & Parker, M. O. (2020). Alcohol use and misuse during the COVID-19 pandemic: a potential public health crisis? *The Lancet Public Health*, 5(5), e259.

- <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32277874/>
- Gavín-Chocano, Ó., & García-Martínez, I. (2023). Examinando el impacto del COVID en el perfil psicosocial y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Un estudio pre-post. *Revista Internacional De Tecnología, Ciencia Y Sociedad*, 13(3), 1-13. <https://doi.org/10.37467/revtechno.v13.4962>
- Goleman, D. (2019). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*. Javier Vergara Editor.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. Bantam Books.
- Hernández-Vargas, C. I., Llorens-Gumbau, S., Rodríguez-Sánchez, A. M. & Chambel, M. J. (2021). Inteligencia emocional y engagement en estudiantes de medicina: un estudio comparativo en tres países. *Revista de Psicología*, 30(1), 44-56. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2021.55261>
- Ibarra-Aguirre, E. (2021). Autoconceito de professores que atuam no ensino fundamental em contextos rurais marginalizados. *EDUCA-Revista Multidisciplinar em Educação*, 8, 1-19. <https://periodicos.unir.br/index.php/EDUCA/article/view/6061>
- Ibarra-Aguirre, E. & Jacobo, H. M. (2014). *Adolescencia. Evolución del autoconcepto*. Juan Pablos Editor/UAS.
- Ihm, L., Zhang, H., Van Vijfeijken, A. & Waugh, M.G. (2021), Impacts of the Covid-19 pandemic on the health of university students. *The International Journal of Health Planning and Management*, 36. 618-627. <https://doi.org/10.1002/hpm.3145>
- Lai, A. Y., Lee, L., Wang, M. P., Feng, Y., Lai, T. T., Ho, L. M., Lam, V. S., Ip, M. S., & Lam, T. H. (2020). Mental health impacts of the COVID-19 pandemic on international university students, related stressors, and coping strategies. *Frontiers in Psychiatry*, 11, 584240. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.584240>
- MacCann, C., Jiang, Y., Brown, L. E., Double, K. S., Bucich, M., & Minbashian, A. (2020). Emotional intelligence predicts academic performance: A meta-analysis. *Psychological bulletin*, 146(2), 150. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/31829667/>
- Martín del Campo, A., & Patiño, H. (2021). Afectividad de normalistas: estudio sobre el estado de ánimo y la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 51(3), 45-70. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27066944001>
- Mayer, J., & Salovey, P. (1997). ¿What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Mayer, J., Caruso, D. & Salovey, P. (2016) The Ability Model of Emotional Intelligence: Principles and Updates. *Emotion Review*, 8, 290-300. <https://doi.org/10.1177/1754073916639667>
- Mejía, I., & Bolaños, D. (2023). Factores asociados al aprendizaje durante la pandemia y postpandemia. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(1), 2295–2311.

- <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.417>
- Min, M. C., Islam, M. N., Wang, L., & Takai, J. (2021). Cross-cultural comparison of university students' emotional competence in Asia. *Current Psychology, 40*(1), 200-212. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9918-3>
- Moreno, N., Roldán, B. F., Mena, I. M., Castillo, M. E., & Rodríguez, B. L. (2023). Inteligencia emocional en el aula: una revisión de prácticas y estrategias para promover el bienestar estudiantil. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7*(2), 4731-4748. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5683
- Pizarro, C., & Reyes-Reyes, A. (2019). Revisión de las intervenciones en inteligencia emocional en el contexto educativo latinoamericano. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 12*(2), 53-66. <https://doi.org/10.15366/rie2019.12.2.004>
- Prasad, K., & Lone, Z. (2023). Inteligencia emocional y bienestar psicológico entre estudiantes. *Eur. Chem. Bull. 12*(Special Issue 5), 2949-2955
- Quevedo-Pereira, C., & Rivera-Macías, F. (2020). La inteligencia emocional y su relación con el bienestar en estudiantes universitarios: una revisión de la literatura latinoamericana. *Revista de Investigación Académica, 18*, e83. <https://doi.org/10.37667/ria.v18i0.83>
- Reynoso, O. U., Ibarra-Aguirre, E., & Portillo, S. A. (2023). Self-concept, school adjustment and emotional exhaustion in students attending an online high school program. *Ciencias Psicológicas, 17*(1), e2912. <https://doi.org/10.22235/cp.v17i1.2912>
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. *La Imaginación, la Cognición y Personalidad. 9*(3), 185-211. <https://doi-org.basesuas.idm.oclc.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Sánchez, Y. (2022) Autoconcepto, inteligencia emocional y liderazgo directivo en educación superior. [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad Autónoma de Sinaloa
- Sánchez, Y., Villavicencio, J., & Mazo, M. (2020). El liderazgo directivo en la UAS antes la pandemia de la COVID-19. En Soto, M., Mazo, M., Mazo, I. (Coords.). *Vivir la educación en tiempos de pandemia. La experiencia de los profesores y estudiantes de la UAS ante la COVID-19*. (págs. 143-166). UAS/De Lirios.
- Sierra, S., & Diaz-Castrillon, C. E. (2020). Inteligencia emocional y práctica clínica en tiempos de pandemia. *CES Medicina, 34*, 59-68. <https://doi.org/10.21615/cesmedicina.34.COVID-19.9>
- Tizón, J. (2020). *Salud emocional en tiempos de pandemia*. Herder Editorial.
- Ulloa-Pimienta, A. & Sánchez-Trinidad, R. (2023). Metaconocimientos de los estados emocionales de estudiantes de educación superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7*(1), 445-460. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4403
- Wong, C., & Law, K (2002). The effects of leader and follower emotional

intelligence on performance and attitude: An exploratory study. *The Leadership Quarterly*, 13(3), 243-274.
[https://doi.org/10.1016/S1048-9843\(02\)00099](https://doi.org/10.1016/S1048-9843(02)00099)